

Rusia mata a 37 civiles en ataque contra Ucrania antes de la cumbre de la OTAN

CONFLICTO. Uno de los misiles destruyó un hospital infantil y 21 de los fallecidos fueron en Kiev, la capital.

Efe

Un ataque masivo ruso con misiles provocó al menos 37 muertos y 170 heridos ayer en la capital ucraniana y en las ciudades de Dnipró y Krívi Ríg, de donde es natural el presidente ucraniano, Volodímír Zelenski.

El ataque se produjo justo antes de la cumbre de la OTAN, que este año tiene lugar en Washington y volverá a centrarse en la manera en que los países miembros pueden seguir ayudando militarmente a Ucrania.

Múltiples explosiones sacudieron alrededor de las diez de la mañana hora local a la capital ucraniana, que en las horas sucesivas iría conociendo las consecuencias del ataque, que destruyó edificios de viviendas y otras infraestructuras civiles.

HOSPITAL INFANTIL ATACADO

Un hospital infantil situado en el distrito de Shevchenko del centro de Kiev sufrió el impacto de un misil ruso que destruyó uno de los edificios de la infraestructura y provocó daños en otras alas del centro médico.

Dos adultos que trabajaban en el hospital murieron en el ataque, en el que resultaron heridas siete personas, entre ellos varios niños.

Centenares de residentes en la capital ucraniana se han desplazado a lo largo de la jornada al hospital para participar en las labores de desescombro y ayudar a las víctimas con agua, comida o medicamentos. Los pacientes tuvieron que ser trasladados a otros centros.

Otras siete personas murieron en una clínica de la región de Dniprovski de Kiev que también fue alcanzada por un misil ruso.

Según el último balance oficial, 21 personas murieron y otras 65 resultaron heridas a consecuencia del bombardeo contra la capital ucraniana.

Otra persona murió en Dnipró, en el centro del país, por el impacto de un misil contra un edificio de departamentos; y otras diez personas fallecieron por los daños causados por el bombardeo en una infraestructura industrial de Krívi Ríg, en la región de Dnipropetrovsk de la que es capital Dnipró. En total, según Zelenski, ayer hubo 37 muertos y 170 heridos.

Según la Fuerza Aérea ucraniana, las defensas antiaéreas lograron interceptar 30 de los 38 misiles de diversos tipos lanzados por Rusia contra territorio ucraniano durante la mañana del lunes.

UCRANIA PIDE AYUDA

Durante una rueda de prensa en

Polonia junto al primer ministro polaco, Donald Tusk, Zelenski subrayó la necesidad de "responsabilizar a Rusia por el terrorismo y a (el presidente ruso, Vladimir) Putin por ordenar ataques" como los de ayer.

"A todos los que intentan hablar con él sobre la paz Rusia les responde con ataques a casas y hospitales", dijo Zelenski y añadió que la única forma de lograr la paz es forzar a Rusia a poner fin a la guerra proporcionando el apoyo suficiente a Ucrania.

El Ministerio de Defensa de Rusia negó haber atacado deliberadamente objetivos civiles en Ucrania durante el bombardeo masivo de ayer.

Moscú habló de "provocaciones", e insinuó que el ataque fue planeado por la propia Ucrania, ya que "las múltiples fotos y videos publicados desde Kiev confirman unívocamente que

las destrucciones fueron ocasionadas por la caída de un misil antiaéreo ucraniano lanzado dentro de la ciudad".

El mando ruso denunció que "este tipo de histerias del régimen de Kiev suceden siempre en vísperas de cada nueva cumbre de sus patrocinadores de la OTAN".

En cambio, defendió que, en horas de la mañana, "en respuesta a los intentos de Kiev de dañar objetivos energéticos y económicos rusos, las Fuerzas Armadas de Rusia lanzaron un ataque masivo con armas de alta precisión y largo alcance contra objetivos de la industria militar de Ucrania y las bases aéreas del Ejército ucraniano".

Paralelamente, tres civiles murieron a consecuencia de un ataque ucraniano perpetrado contra un restaurante en la aldea de Nikólskoe de la región rusa de Bélgorod, informó el gobernador

local, Viacheslav Gladkov.

CONDENA DE OTAN Y EE.UU.

El secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, condenó ayer los ataques rusos con misiles. "En Ucrania, Rusia continúa su brutal guerra. Hoy mismo hemos visto horribles ataques con misiles contra ciudades ucranianas, matando a civiles inocentes, incluidos niños. Condeno estos atroces ataques", afirmó en declaraciones junto al secretario estadounidense de Defensa, Lloyd Austin, en Washington, donde hoy comienza la cumbre de la Alianza.

La Casa Blanca, por su parte, consideró que para Vladimir Putin, es "normal" atacar infraestructura civil y lamentó que no le importe que, tal y como sucedió ayer, se trate de un hospital infantil o edificio residencial. CS